LA HISTORIA VIVIDA

José Mor de Fuentes, un marino singular

Jacques DUCHER

Marinos singulares los ha habido siempre; si la singularidad proviene del ejercicio de la profesión, del quehacer marinero, especialmente de acciones de guerra, queda su huella impresa en las páginas de la Historia. Pero si la singularidad proviene de la bohemia o de las artes, deberán esperar su oportunidad empolvados en la trastienda de la Historia.

José Mor de Fuentes no es un desconocido, pero sabe de las soledades de esta trastienda. Su nombre se puede encontrar mencionado, con mayor o menor extensión, en las enciclopedias más importantes: la Espasa Calpe (tomo 36), la Enciclopedia General del Mar de Garriga (tomo V), la Gran Enciclopedia Larousse (tomo VII). Una tesis doctoral constituye el trabajo más completo y definitivo sobre este marino: *Vida y obra de José Mor de Fuentes*, de Jesús Cáseda Teresa (CE. HI MO, 1994, 477 pp.), obra que contiene interesantísimos datos sobre la larga vida de Mor y, en particular, sobre los años que pasó en la Marina.

No es éste un personaje que esté a la mano de cualquier lector; uno no se tropieza frecuentemente con su figura al manejar textos o bibliografía. Nosotros hemos ido a buscarlo guiados por el interés: es un oficial de Marina, de esos de tierra adentro, y que al decir de Azorín «comparte con Baltasar Gracián, otro aragonés, el carácter fuerte e independiente de los españoles». Contemporáneo del combate de Trafalgar, cuyo bicentenario tenemos ya a la vista, además de habernos dejado constancia de aquel lamentable acontecimiento, encaja muy bien en esta sección de «La historia vivida». Veamos la suya resumida.

José Mor de Fuentes nace en Monzón (Huesca) en 1762. En 1773 ingresa en la Universidad de Zaragoza; «tristísima y barbarísima Universidad de Zaragoza», la calificará él mismo en su famoso *Bosquejillo de la vida y escritos de D. José Mor de Fuentes* (Barcelona, 1836). En el curso 1776-1777 se gradúa en esta Universidad como «Bachiller en Philosophia». De 1777 a 1785 estudia en Toulouse y en el Seminario (laico) de Vergara, cuya creación había sido impulsada por la Sociedad Vascongada de Amigos del País. Poco después iniciará sus estudios de ingeniero hidráulico de Marina.

En 1789 el joven Mor de Fuentes es todavía cadete del Regimiento de Infantería de América. Pero, como su estancia en Vergara le abría la posibilidad de una carrera militar, elige la Academia de Barcelona para completar sus estudios y entrar en el Cuerpo de Ingenieros. En ese año sería ayudante de ingeniero en Cartagena.

Conocemos bastante bien este período de su vida gracias a las investigaciones de Jesús Cáseda en la tesis citada. Otros eruditos, como Ildefonso Manuel Gil y Manuel Alvar, habían buscado vanamente la hoja de servicios

de Mor en el Museo del Ejército y en el Naval de Madrid. Afortunadamente, Jesús Cáseda la halló donde había permanecido, desconocida, hasta entonces, en la serie Ingenieros del Archivo-Museo Don Álvaro de Bazán, de El Viso del Marqués (Ciudad Real).

En 1790 se traslada Mor a la Academia de Ingenieros Navales de Cartagena. En 1794 asciende a ingeniero extraordinario y es destinado a la Sierra del Segura, adscrito a la Comisión de Cortes de Madera. Se instala en Hellín donde, por esa época, se encuentra desterrado el conde de Floridablanca. En 1795 participa como marino en el sitio de Tolón a las órdenes de Antonio de Escaño, en el navío *San Fulgencio*. Embarcado en la fragata *Juno*, asiste a varias operaciones en el golfo de Rosas y al bloqueo de Colliure y Port-Vendres. Poco después, hecha la paz con Francia, Mor abandona el servicio en la mar y regresa a Cartagena. Un año más tarde, en 1796, pide la licencia temporal de la Marina, sin duda para dedicarse a la literatura.

Desea escribir. Ese año publica en Madrid su primera obra, *Poesías varias*. En 1798 publica asimismo su primera novela, *El cariño perfecto o Alfonso y Serafina*, más conocida por *La Serafina*. Gana por oposición la cátedra de Retórica de San Isidro, pero como le ofrecieron la cátedra de Humanidades pasa a desempeñar la dirección interina del Seminario de Comillas. En 1800 pide la licencia definitiva de la Marina, «contra el torrente de mis superiores y compañeros», como dice él mismo en el *Bosquejillo*. Y sigue escribiendo. Publica en Madrid dos comedias, *El calavera* y *La mujer varonil*. El desastre de Trafalgar le hace escribir un poema histórico, «El combate naval del 21 de octubre», y un *Elogio al Excmo. Sr. don Federico Gravina, capitán general de la Armada* (Madrid, 1806).

Pero se encuentra reducido a la «tristísima situación de literato desvalido y menesteroso». Por razones económicas, deseando ser nombrado director del Canal de Aragón escribe *Método fácil y económico para limpiar los canales navegables y las rías y puertos, especialmente del océano* (Madrid, Imprenta Real, 1806). Pero no conseguirá el nombramiento anhelado.

En 1808, durante el primer sitio de Zaragoza, participa activamente en la defensa de la ciudad. Zaragoza, según él mismo, estuvo a punto de nombrarle jefe de las fuerzas zaragozanas, pero, finalmente, fue nombrado Palafox.

En los años siguientes, y hasta su muerte, vivirá entre Madrid, Monzón, Huesca, el sur de Francia y Barcelona, publicando obras diversas, entre las que figura *Bosquejillo de la vida y escritos de José Mor de Fuentes delineado por sí mismo*, ya citado, su obra más importante de carácter autobiográfico, que ve la luz en Barcelona en 1836. Además de las obras citadas relacionadas con la Marina, escribe un *Elogio de D. Nicolás de Azara* (Barcelona, 1840) y *Gibraltar. Poema lírico* (sin lugar ni año de edición). Traduce clásicos griegos y latinos, así como el *Werther*, de Goethe, y la *Historia de la decadencia y ruina del Imperio Romano*, de Gibbon.

El 3 de diciembre de 1848, a los ochenta y cinco años, olvidado de sus paisanos y pobre, muere en Monzón José Mor de Fuentes, en una humilde buhardilla debida a la caridad de un sastre amigo.